

20 DE NOVIEMBRE ANIVERSARIO DEL INICIO DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA, EN 1910

El 20 de noviembre de 1910 se conmemora el inicio de la Revolución Mexicana, acontecimiento central en la historia de México que puso fin al largo gobierno de Porfirio Díaz y que fue el comienzo de la transformación y desarrollo del México del siglo XX. Ese día se dieron los primeros levantamientos armados en respuesta al Plan de San Luis, promulgado por Francisco I. Madero el 5 de octubre de ese año, con el que llamó a todos los ciudadanos de la República a tomar “las armas para arrojar del poder a las autoridades que actualmente gobiernan”. Fueron levantamientos aislados los que se dieron a partir de ese día, pero ellos representaron el inicio de la lucha por la democracia que abanderó Madero.

En Chihuahua, Toribio Ortega se levantó con 18 hombres librando tiroteos en la región de Ojinaga; Guillermo Baca y sus hombres atacaron la plaza de Hidalgo del Parral; por su parte, José de la Luz Blanco hizo lo mismo en Ciudad Guerrero, uniéndose así a los sitiadores de esa plaza. Pascual Orozco asaltó la casa del jefe de seguridad pública en la Labor de San Isidro. Francisco Villa y Ceferino Pérez, bajo las órdenes de Cástulo Herrera, lograron reunir alrededor de 200 hombres, operando con éxito en los días siguientes.

En la Comarca Lagunera, Sixto Ugalde, Jesús Agustín Castro, Orestes Pereyra y algunos correligionarios más, combatieron brevemente en la ciudad duranguense de Gómez Palacio. En Culiacán, Sinaloa, Ramón F. Iturbe y Juan Banderas atacaron la guarnición.

Luis Moya, al no poder sublevar gente en el sureste de Chihuahua, cabalgó desde Jiménez hasta San Juan de Guadalupe, en los límites de Durango y Zacatecas, para iniciar días más tarde la incursión en Sombrerete, donde murió.

En Veracruz, Rafael Tapia, seguido por algunos hombres, atacó la guarnición de rurales en los límites con Puebla. Así lo hicieron también Cándido Aguilar y Rosendo Garnica, en Paso del Macho.

En el Distrito Federal, Puebla, Jalisco y en varios lugares más del país, la jornada del 20 de noviembre concluyó en completa calma. En la capital de la República, los jefes que planeaban encabezar la rebelión estaban encarcelados, y en Puebla la irrupción armada se sofocó dos días antes de lo planeado con la represión y asesinato del líder de la rebelión maderista en Puebla, Aquiles Serdán.

Mientras tanto, Madero —quien había escapado de su prisión en San Luis Potosí para reunirse en Estados Unidos con sus correligionarios— estaba a orillas del Río Bravo y fracasó en su intento de cruzar a territorio nacional por la poca gente que logró reunir, ante lo cual Madero tuvo que esconderse en Nueva Orleans, en espera de que la revuelta cundiera.

Paulatinamente la revolución a la que convocó Madero creció y se extendió a buena parte del territorio nacional. El gobierno de Porfirio Díaz no fue capaz de contenerla, fue derrotado militar y políticamente por la rebelión y tuvo que renunciar a la Presidencia de la República en mayo de 1911.

A partir de 1911, en varios lugares del país se celebró el 20 de noviembre como una fecha significativa, y fue hasta 1936 cuando el Senado de la República aprobó el decreto que la convirtió en conmemoración nacional.

Día de fiesta y solemne para toda la Nación. La Bandera deberá izarse a toda asta.

Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México.